

"El club de los idiotas"

por Jimena Varela

"Existen dos maneras de ser feliz en esta vida, una es hacerse el idiota y la otra serlo".

Sigmund Freud

Empieza así:

Un idiota espera frente a una puerta. Un cartel indica "El club de los idiotas". Entra una idiota y se coloca tras él.

Martinatti: Siempre lo mismo. Siempre hay un idiota que llega antes que yo. Haga lo que haga en la vida para ser la primera, siempre hay un idiota que llega antes. Un fanático.

Tarzaguet: Un enamorado de la aventura, un ansioso de la acción, un complejo explorador de la novedad. Tarzaguet.

Martinatti: Mucho gusto. Una eterna segunda. Una hermana del medio de tres hermanas cuya inteligencia aumenta hacia los extremos del grupo y decae hacia el centro. Martinatti.

El resto de los idiotas van entrando de a poco y sumándose a la fila.

Tornini: Perdón...¿Todos vienen por el aviso?

Todos: Sí

Tornini: ¿Alguien sabe exactamente de qué se trata?

Todos: No

Mosqueira: Habrá que esperar. El que espera no es manzana. jejej

El chiste rebota en el vacío. Esperan.

Williams: Voy a golpear. Yo no estoy para perder el tiempo. La vida corre estrepitosa cual torrente tormentoso precipitándose hacia las alcantarillas en una calle en bajada un domingo de lluvia copiosa y nosotros acá sentados.

Gómez García Gadea: ¿Tenés muchas cosas que hacer?

Piensa

Williams: No. Nada

Vuelve a sentarse. Esperan.

Méndez: Si esto llega a ser un concurso, ya les voy asegurando, que soy la más idiota de todos los presentes.

Victorino: *(Con violencia)* Eso nadie lo puede comprobar ahora. *(Muy alterada)*. Así que no te alteresss que te hace mal.

Rutigliano: *(A Mosqueira)* No tenés otro de esos

comentarios ingeniosos cuyo final aspira a provocar en el oyente un levantamiento de esto? *(Se toca las comisuras)*.

Mosqueira: ¿Un chiste?

Rutigliano: Sí, eso. Para amenizar la espera.

Mosqueira: No, cuando me piden no me sale. Ese el gran problema que tengo. Un manejo inoportuno del chiste. Los hago cuando no hay que hacerlos y cuando habría que hacerlos no me salen. Atentan contra mí digamos, pero no lo puedo controlar, es un instinto payasesco ancestral. Mis padres me festejaban todo, claro, pero cuando empecé a relacionarme con el mundo exterior, me di cuenta que las exigencias eran otras. Pero bueno, cada uno va yendo como puede, no? Ahora que me lo pedís, no me sale ninguno.

Rutigliano: Mirá qué soreta resultaste.

Se arma revuelo y se abre la puerta. Todo se detiene.

Anfitriona: ¡Buenas tardes! ¡Bienvenidos! A fin de evitar malos entendidos, paso a releer el aviso publicado, con el propósito de cerciorarnos todos de estar en la situación pretendida.

Rutigliano: Tomá.

Anfitriona: "Se buscan idiotas para integrar "El club de los idiotas". "Presentarse a las 8 de la mañana, bañado".

Veracruz: Me pareció perfecto. No hay nada peor que un

idiota que hiede.

Anfitriona: Gracias Veracruz, no recuerdo si antes alguna vez, alguien me había dado la razón.

Veracruz: Ah, nos vamos a llevar bien, yo soy muy de dar la razón.

Anfitriona: ¿Todos han venido en respuesta a ese aviso?

Todos: Sí

Anfitriona: ¿Todos han mandado previamente su fotografía?

Todos: Sí

Anfitriona: Adelante entonces por acá...

Entran por la puerta del garage. Desaparecen de escena, se escuchan a lo lejos expresiones de entusiasmo. Aparecen por la entrada interna del garage al escenario, La Anfitriona corta una cinta y los idiotas entran al lugar, dudosos y reconociendo el espacio. Puede verse un montón de cajas y trastos viejos rodeando lo que parece un living improvisado con mucho esmero y bastante mal gusto, en una de las paredes cuelgan 18 marquitos con la foto de cada uno de los idiotas. Cada uno se reconoce en el suyo.

Anfitriona: Bienvenidos! Este es mi modesto garage, pero

lo he decorado con mucho entusiasmo para la ocasión. Muy buenas tardes. Es con gran beneplácito y regocijo que contemplo con feliz estupor la gran convocatoria de mi llamado a formar ¡"El club de los idiotas"! (*Al principio no hay reacción y de a poco aparecen algunos aplausos tímidos*). Sí. Sí. Vamos vamos. (*Aplausos*). Primera reflexión del club: ¿Hay peor lastre para un idiota que la soledad? ¿Cuál es nuestro peor mal? ¿Cuál es nuestro peor mal? (*Silencio, caras de desconcierto*). Acabo de decirlo... ¿cuál es?

Veracruz: ¿Que te usen de piñata?

Mosqueira: ¡No, eso está buenísimo!

Saralegui: (*Sacando un papel y leyendo*). Ser idiota es saber que los demás creen que no sos lo suficientemente inteligente como para darte cuenta que los demás creen que no sos lo suficientemente inteligente. Lo traje preparado.

Gadea García y Gómez: Nadie se acerca. Los idiotas solo nos rodeamos de idiotas. Nos comunicamos entre nosotros. Como los glóbulos.

Lereté: Tenemos ese qué sé yo que hace que en una fotografía de 200 personas no quede duda de quién es el idiota. jejej. No sé qué es. Yo por ejemplo no puedo tocar nada sin anteponer esta franela.

Tornini: Puede ser la sonrisa. La mirada. Ese punto rígido

del cuerpo que tenemos como prendido con una pinza. Lo que nos da. El estilo del idiota. La rareza.

Tobleroni: Lo malo es ser idiota y no darse cuenta. Ser idiota y darse cuenta es mucho mejor. Te abre muchísimas puertas. Podés aceptar el asiento de los bobos por ejemplo. De otra forma viajarías parado.

Daisy: Los idiotas pueden clasificarse, como cualquier cosa en este mundo, por un lado podemos poner a los idiotas de nacimiento y por otro a aquellas personas que con el paso del tiempo...

Anfitriona: Sí, sí, bien, bien, comprendo el deseo de participación oral, pero no pregunté eso... pregunté ¿cuál es nuestra mayor carga? Nuestro mayor motivo de infelicidad. ¿La? ¿So? ¿La sol?

Williams: El sol. Perdón. Se dice "el sol", sustantivo masculino, artículo masculino.

Victorino: (*Violenta*) No terminó!!

Anfitriona: Tiene razón Victorino. No terminé. Completen: la soledad...

Gomez García Gadea: ¿La soledad?

Martinatti: .. Si la soledad... pero yo estaba levantando la mano, quería decirlo yo primero.

Tarzaguet: La soledad creo...

Méndez: ¿La soledad no?

Saralegui: Me suena de algún lado que la soledad.

(Mosqueira se levanta y comienza a irse).

Anfitriona: Vení acá Soledad no seas idiota

Mosqueira: jeje Me encanta hacer eso. Siempre lo hago.
jejeje

Anfitriona: Bueno. Bienvenida Soledad. ¿Cuál es tu apellido?

Mosqueira: Mosqueira.

Anfitriona: Eso es algo que distingue al idiota. Al idiota se lo llama por su apellido. Bien. Harta de sentirme sola quise formar un club de amigos. Un club de congéneres. El emporio de la idiotez llevada con autoconciencia y dignidad. El idiota no tiene círculo de pertenencia. Y cómo por lo general hay un idiota por grupo, me pareció una buena idea reunirnos entre nosotros. No hay nada más emocionante que un idiota conciente. En cambio un idiota inconciente es de un patetismo extremo. Me llena el alma lo que está sucediendo. Espero que a todos les genere el mismo entusiasmo que a mí. ¿Es así?

(muy tímidamente reaccionan hasta la explosión.

conversaciones entusiastas superpuestas, sobreexcitación. el jolgorio es interrumpido por el grito de la anfitriona casi en

éxtasis).

Anfitriona: Regla número uno: ¡nadie nunca podrá abandonar club! (*Incertidumbre y temor*). Lereté. ¡Tú serás la secretaria del club!

(Todos la felicitan. Lereté se emociona).

Lereté: Bueno muchas gracias. No quiero olvidarme de nadie. A mis padres. A mis hermanos. A mis maestras. A mis compañeros. Y a todos los que algunas vez dudaron de mi capacidad. ¡Chupen giles!

De los Santos: El club comenzó por reunirse todos los jueves a las 21hs y siempre tuvo sus reglas. La regla número tres consistía en que el último en llegar se hacía cargo de los gastos de la cena. Y nadie quería hacerlo.

Saralegui: Porque el idiota no es de tener plata de clavo.

De los Santos: Las reglas se fueron dando naturalmente.

Tobleroni: En los tiempos en que acordamos que el que llegaba último pagaba la cena, el antídoto contra la impuntualidad, se volvió un problema. *Al darse vuelta se pecha con alguien.* Hay perdón. Soy Bruta.

Gadea García y Gómez: Todos llegábamos tarde. De idiotas que somos nomás. Hubo que inventar algo para que se llegara en hora. Inventamos eso. El que llega último paga todo.

Méndez: Yo lo inventé. La más idiota del club. Una tontería digna de un idiota grado séptimo. Pero surgió un problema, como nadie quería pagar la cena, fuimos llegando cada vez más temprano.

Mosqueira: Hasta el punto de la idiotez. Ya se sabe que no por mucho madrugar se amanece con un pan flauta bajo el brazo. jeje

Martinatti: Me hubiera gustado inventarlo yo, pero demoré, pienso lento, y no es que piense mal, pienso muy bien, pero pienso después que lo escucho dicho por otro. Alguien lo dice y yo, zas, automáticamente lo pienso.

Méndez: Claro, yo pienso mucho más rápido. Mirá: ¡Circo!

Martinatti: ¡Circo!

Méndez: ¡Hora de dormir!

Martinatti: ¡Hora de dormir. ¡Ay! ¡Casi!

Comienzan a prepararse para dormir.

Anfitriona: El segundo jueves, cuando el reloj dio las 20.45 h., me asomé y todos me saludaron sentados en el murito de mi casa. Me fastidió. Al otro jueves a las 18 30, siento barullo afuera. Lo mismo. Unos jueves después, ¡a las cinco de la mañana!. Y así se fueron sucediendo los jueves. Daban las 00.00 h. del jueves y todos dormían en la puerta de mi casa. Más adelante, el reloj marcó las 22.00 h. del miércoles y

todos cenaban en la puerta de mi casa.

Tobleroni: Y esa cena, también la pagaba el último en llegar.

Tarzaguet: Hasta que la ansiedad por llegar fue tanta que terminamos por quedarnos a vivir en el club.

Anfitriona: Yo chocha.

Gadea García y Gómez: Todo empezó como una celebración de la idiotez. Como una fraterna amistad prefabricada.

Martinatti: Pero cierta. Yo iba a decir prefabricada, pero como no llegué agregué eso. Pero cierta. Prefabricada pero cierta.

Ya todos prontos para dormir.

Saralegui: Buena noche amigos, mañana les desearé otra buena noche, pero siempre será una noche por noche. El ser humano que desee decir “Buenas Noches” en lugar de “buena noche”, debería hacerlo el primer día del año y la expresión valdría para todas las noches. Porque hablar de cada noche en plural, como si dentro de ella hubiera muchas noches, no tiene realmente ningún sentido, así que: “¡buena noche!” amigos.

Todos: ¡Buena noche!

Rutigliano: Todas las noches procedemos a meternos

dentro de unos misteriosos capullos, dejando que succionen nuestro cuerpo y nos adormezcan.

Méndez: Eso se llama sobre de dormir Rutigliano.

Rutigliano: Andá a la puta que te parió.

Mosqueira: El **coro del club**, cantará una nana para ayudarnos a dormir. ¡Adelante amigos!

El coro canta hasta que todos se duermen, incluso ellos. Despiertan en sobresalto con los gritos de la anfitriona.

Anfitriona: ¡Tengan todos los idiotas muy pero muy buenos días!

Gómez García Gadea: ¡Pero che! ¿Hay necesidad de despertarse así?

Tornini: Gómez García Gadea No pienso padecer tu malhumor matutino.

Gómez Gadea y García: Tornini, estamos padeciendo el tuyo en este mismísimo momento.

Daisy: Por lo tanto también el tuyo Gómez García Gadea.

Gómez García Gadea: Mirá Daisy, te voy a decir una cosa ¡Espejito que rebota!

Se arma una fila para ir al baño.

Daisy: A mi me rebota y a vos te explota. Tobleroni ¿por qué hacés la fila al revés?

Tobleroni: Para cambiar un poco la rutina.

Rutigliano: Perdí mi palito con pelito de gallego en la punta.

Tobleroni: ¿El cepillo?

Rutigliano: Sí, ese hijo de puta.

Daysi: ¿Estás en la fila Mosqueira?

Mosqueira: Sí, pero pasá primero vos, que tenés olor a pata... Daisy. Jejej

Vitorino: ¿¿¿¡¡¡Todos los días lo mismo Mosqueira!! ???

**Anfitriona: *Saliendo del baño.* ¡Todos los días lo mismo!
¡Lereté! ¡Sucedió otra vez! ¡Tocá la campanilla!**

Lereté: *Tocando la campanilla.* Es menester informar a todos...

**Gómez García Gadea: ¿Es qué? Menester. Sí, escuché,
¿pero qué es? Es necesario. Sí por algo te lo pregunto. No, es menester significa es necesario. Ahhhh**

Lereté: *Toca la campanilla.* Es menester informarles que una vez más, como cada día en estos últimos tres años, ha

aparecido en el espejo del baño un cuadrado dibujado con los dedos.

Conmoción.

Lereté: Ya lo saben. Soy histérica de la limpieza! No toco nada sin franela. Detesto los dedos en los espejos. Así que no sean mugrientos porque me descompenso!!. (*En el sobresalto se le cae la franela y apoya sin querer sobre una silla su mano desnuda y grita exageradamente*). Ahhhhhhh ahhhhhh ahhhhhh... ¿No van a hacer nada?

Veracruz recoge la franela. Parece que le va a limpiar la mano pero limpia la silla.

Veracruz: Por si te querías apoyar de nuevo.

Lereté queda para siempre con la mano para arriba.

Ráfaga de melancolía.

Veracruz: Otra vez. Pasó la ráfaga de melancolía.

Quedan tristes.

Mosqueira: Nada de tristeza. ¡El coro del club, entonará, como todos los días, la canción de buenos días!

De los Santos: ¿Para qué lo hacemos? Esa es la pregunta que no sé responder. Pero hoy todo va a cambiar. Estoy decidida a dejar el club para siempre.

Veracruz: Voy a guardar esto acá para que no se pierda.

Saralegui: ¡No! Estás generando un agujero negro. Cada vez que una persona decide guardar algo bajo la consigna "para que no se pierda" se pierde. Basta con mencionarlo o tan solamente pensarlo para que un agujero negro abra su boca como un bostezo capaz de tragarse un objeto y pum, no sólo el objeto en cuestión desaparece, sino que una laguna con toda una familia de patitos nace en nuestra mente y nunca pero nunca jamás de los jamases volveremos a encontrar ese objeto.

Lereté: Dame Veracruz dame.

Rutigliano: O sea, que en algún rincón del universo flotan franelas, dentaduras, cédulas de identidad, cartas de amor clandestinas, profilácticos...

Victorino: Vos flotás en un rincón del espacio Rutigliano!

Rutigliano: *Trascenedente.* Es casi imposible caminar con la antorcha de la verdad sin chamuscarle a alguien las barbas.

Todos se miran como diciendo ¿qué carajo quiso decir?

Méndez: ¡Creo que la canción "La verdad es dolorosa" iluminaría muy bien este momento! ¿La conocés Rutigliano?

Rutigliano amaga a decir que no.

Martinatti: No le vayas a decir que no... ya sabés lo que le viene si le decís que no, hacete la que la sabés.

Rutigliano: La conozco perfectamente.

Méndez: ¡Pues vamos! *(Se canta la canción).*

Lereté: ¡Tocando una campanilla Atención! ¡Circular!
(Absoluta detención de tareas. silencio sepulcral). Como secretaria del club, procedo a comunicar la nueva mal llamada "circular", ya que viene emitida en forma rectangular como todos pueden ver. Y dice así: entre nosotros hay alguien que no es idiota.

Tensión.

Tornini: ¡Estoy segura que es Daisy!

Rutigliano: Alcahueta.

Daisy: No. Yo no soy. ¿Yo soy la inventora del método por el cual ordenamos nuestra biblioteca en ardua jornada lo recuerdan? El primer estante lo ordenamos por fecha de edición. Porque los libros también pagan derecho de piso, no vamos a poner un libro de 1945 antes que uno del 1900. El segundo estante lo ordenamos por el número de hojas que el libro contenga, porque uno no siempre tiene las mismas ganas de leer. Así que los ordenamos de menor a mayor. Si tiene muchas ganas, comienza por la derecha y si tiene pocas por la izquierda. El tercer estante lo ordenamos según el orden alfabético de los traductores de las ediciones. Por joder nomás. Para el cuarto estante utilizamos el método ojos vendados. Para esos días en que queremos que el azar nos guíe. El estante número cinco se ordenará de acuerdo a

la cantidad de animales que contenga el libro. Por ejemplo "Los tres cerditos", irá antes que "El libro de la Selva", y "La gaviota" de Chejov irá antes que "Los tres cerditos", mientras que el último libro será el diccionario porque posee todos los animales. En el estante siguiente colocamos libros con los que luego se hayan hecho películas y los ordenamos por la fecha de estreno de la película correspondiente. ¿Lo recuerdan?

Tornini: ¡Entonces es Rutigliano!

Rutigliano: Le duele de tan alcahueta que es.

Martinatti: Yo lo iba a decir. Ah yo lo iba a decir. ¡Es Rutigliano!

Rutigliano: ¿Quién yo?

Todos: Sí tú.

Rutigliano: Yo no.

Todos: ¿Pues quién?

Rutigliano: Veracruz.

Rutigliano se pasa la mano por la frente con gesto de haber safado.

Veracruz: ... Yo eh... nunca fui buena para defenderme... y eso no significa que sea culpable... pero si ustedes dicen será así... no sé... seré yo...

Williams: ¡No! No tiene caso este acoso, ¿acaso el ocaso ocasiona cosas que dividen cosas? ¡Oh! morir me siento frente a tanta acusación injustificada y aquí mismo yago, yazco, yazgo... ¿cómo se conjuga el verbo yacer en primera persona del singular?

Todos: *Cantan.* ¡Le gusta Veracruz! ¡Le gusta Veracruz!

Méndez: Y para conmemorar este nuevo amor que se hace visible, cantaremos la canción Cuando el amor se nota a la legua! *Todos quedan en silencio porque no la conocen.* ¿La conocen?

Todos: Sí, claro... cómo no la vamos a conocer...

Méndez: ¡¡¡Pues cantemos!!! *Méndez canta y todos intentan seguirla disimulando que no saben la canción.* A *Gómez García Gadea:* ¿Y vos por que no cantás? ¿No conocés la canción?

Gómez García Gadea: No, es que... no es nada.

Tornini: Está enamorada de Williams!

Gómez García Gadea: Yo respondo solo por mí, no me hago cargo de los sentimientos de ellas dos. Aunque no hay dudas de que deben sentir lo mismo que yo. Ya saben. Siendo amigas desde la infancia y sin habernos separado nunca, hemos generado lentamente, imperceptiblemente, una personalidad global, compleja y completa; imperfectas

por separado, cada una no llega ni a mujer, pero entre las tres cubrimos todas nuestras carencias, no quedan flancos débiles. Ejecutamos una melodía colectiva. Si una deja de tocar, ya no se escucha la misma melodía. Ojo. Cada una aporta su “ejecución propia”, digamos, que funciona para el colectivo. Es un atractivo más que considerable. Nadie lo buscó, las cosas se dieron así. Las mejores amigas de la infancia. Escuela, secundaria, novios compartidos, cumpleaños compartidos, vacaciones compartidas, emancipación paternal compartida, convivencia en la adultez temprana y claro, *(hacen gesto de fusión)*. Y como siento que si sigo dilatando mi confesión lo perderé para siempre, aunque esté sin terminar, paso a leer un poema que escribí hace unas noches. Pensando en usted Williams...

Williams: A la mierda.

Gómez García Gadea: Y dice: Williams. Williams. Williams. oh Williams. Hasta ahí llegué.

Martinatti: Promete promete... ojalá yo supiera escribir así... y poder moverle algo a alguien... *(Mirando fijo a Méndez e insinuando que le gusta)*. Méndez... tengo que decirte algo.

Méndez: Yo soy heterosexual.

Martinatti: ¿Y tus padres lo saben?

Méndez: Sí, se los conté hace poco. Cuando tuve fuerza.

Martinatti: ¿Y cómo lo tomaron?

Méndez: Y... son mis padres...

Martinatti: Qué bien qué bien qué bien Méndez. Qué bien. Ojalá yo pudiera ser tan abierta y sincera como vos. Si la vida cambia y algún día salimos de acá, cosa que no quisiera, les voy a dar un gran abrazo a tus padres. ¿Cómo se llaman?

Méndez: Ramón y José Pedro.

Martinatti: Bueno, lo que yo te quería decir es que te amo. ¡No! No me contestes. En ningún momento pensé que sería correspondido, no sabía si lo tenías asumido o no pero sospechaba que eras heterosexual. Y ojo que no representa ningún problema para mí, yo tengo amigos heterosexuales. Yo te digo "te amo" como quien dice "llueve". Viste que apenas empieza a llover siempre alguien dice "llueve"? Como si no lo estuviéramos viendo. jeje. Esa manía de hacer sonora una información que los ojos ya tienen. *Llora*

Méndez: Pero no te pongas mal Martinatti. Podemos ser amigas.

Martinatti: No, yo no creo en la amistad entre la mujer y la mujer.

Tornini: Basta de pornografía.

Vitorino: ¿Vos hablás de pornografía? ¿¿Que tu madre te

encontró a los nueve años chuponeando a tu muñeco??

Tornini: Practicaba para algún día... cuando me casara... soñaba enamorarme de un compañero de universidad.

Vitorino: Los compañeros de universidad deberían limitarse a llegar tan solo a la puerta de la universidad. Los compañeros de universidad sirven solo para que las compañeras de universidad les sonrían y les pidan libros prestados. Los compañeros de universidad reducen el resto de su vida a reclamar libros prestados a las compañeras de universidad, mientras siguen su culo bamboleante cuando ellas se alejan, acelerando el paso, por los pasillos de la universidad. Los pasillos de la universidad, deberían tener trampas ocultas, previstas para hacer caer a las compañeras de universidad y las compañeras de universidad deberían no tener compañeros de universidad, porque los compañeros de universidad, sólo concurren a la universidad para acostarse con las compañeras de la universidad y suelen tener cría, contra su voluntad, con sus compañeras de universidad y suelen además parir niños que preñarán más tarde a sus compañeras de universidad! ¿Y a vos cuántos libros te prestaron ya? ¡Putá!

Anfitriona: Yo todos estos me los compré eh.

Lereté: *Tocando la campanilla.* Atención por favor, recuerdo que entre nosotros hay alguien que no es idiota. Muchas

gracias.

Pasa la ráfaga de melancolía.

Mosqueira: El coro del club entonará la canción, ¡"¿Quién será el que no es idiota?"!

Veracruz: Mosqueira.

Mosqueira: ¿Sí?

Veracruz: ¿Vos creés que yo no soy capaz de entablar una conversación normal? ¿que soy una inútil?

Mosqueira: Nos sos inútil Veracruz, por lo menos servís de mal ejemplo.

Veracruz: Sos mala vos Mosqueira, siempre con tus chistes. ¿No ves que nadie se ríe?

Mosqueira: Eso lo hacen de desafiantes que son, te pensás que soy boba?por dentro mueren de risa.

Veracruz: Ah. Yo no, yo por dentro muero de miedo.

Mosqueira: ¿Miedo de qué?

Veracruz: De algo que no conozco.

Mosqueira: No se puede tener miedo de algo que no se conoce.

Veracruz: ¿Vos conocés la muerte?

Mosqueira: No.

Veracruz: ¿Y no le tenés miedo?

Mosqueira: A la muerte no tanto. Le tengo miedo al dolor.

Veracruz: Ah, yo a ese ya lo conozco.

Mosqueira: Y? qué tal?

Veracruz: Un huésped. Se le cierra la puerta con llave y ya está. Pero este miedo es otra cosa.

Mosqueira: ¿Qué es?

Veracruz: Creo que un miedo a que la vida pase sin ser algo para alguien.

Mosqueira: ¿Y a mí me agarrás para hablar de estas cosas?

Rutigliano: No te hagás la mosquita muerta. Abajo del envoltorio ese de cuentitos jocosos, vos le tenés miedo a la misma cosa. ¿Y alguno de acá no se lo tiene? Y vos ya tenés algo en vista Veracruz, se te nota en las pestañas.

Veracruz: Sí, hace tiempo que estoy esperando.

Rutigliano: Felices los que nada esperan porque nunca serán defraudados.

Ráfaga de melancolía.

Anfitriona: ¡Lereté! ¡venga para acá! sin tocar la campanilla lereté ¡¡¡¡¡por favor!!!

Lereté: Aquí estoy. Muchas gracias

Anfitriona: Vaya a averiguar qué le pasa a Gómez García Gadea.

Lereté: Pero usted estaba al lado, yo estaba en la otra punta.

Anfitriona: Yo soy la dueña Lereté. usted es una simple y precaria campanillera. la campanilla por favor Lereté.

Lereté: ¡Silencio! ¡silencio! ¡respeto! ¡respeto muchachos!
Muchas gracias. Gómez García Gadea nos va a contar la raíz de su problema. ¿Cómo estás Gómez García Gadea?

ggg: No sé qué decirte ni fu ni fa.

ggg: ¿Estás problematizada?

ggg: Sí, sí, totalmente.

ggg: ¿Y a qué se debe dicho estado?

Anfitriona: Hablá bien Lereté.

Lereté: ¿A qué estado se debe dicho y a qué?

ggg: Se debe a ella. Me tiene harta. No la soporto más. Hasta acá llegué.

Lereté: ¿Por qué Gómez García Gadea?

ggg: Me copia todo lo que hago. Todo. Es desesperante. Un moscardón. Que zumba igual a mí.

Lereté: Contanos Gómez García Gadea...

ggg: No me digas más Gómez García Gadea. yo soy... ellas son... entedés.

Lereté: Bueno muchas gracias. ¿Y esto cómo comenzó?

ggg: Un día esta idiota empezó a copiarme todo y nunca más

me la pude sacar de arriba, ahora ya nadie puede afirmar quién imita a quién. Aunque es obvio que ellas me imitan a mí. Supongo que no tengo que aclararlo, ¿no? ¡Basta hija!

Lereté: No entendí. ¿Quién empezó?

ggg: ¡Ella empezó! ¿qué parte no entendiste?

Lereté: ¿A quién te referís con "ella"? ¿con quién estoy hablando?

ggg: Conmigo, Lereté conmigo. Ella me está copiando.

Anfitriona: ¿¿Pero quién empezó con todo esto??

(Lereté la mira mal).

Lereté: ¿Pero quién empezó con todo esto?

(Silencio).

ggg: ¿Viste? no responde. El que calla otorga. Y te aconsejo que te alejes, porque es sumamente contagioso.

(Lereté mira con miedo a la anfitriona).

Lereté: yo no creo en estas pavadas... *(Empiezan a imitarla)*
... el de ustedes es un caso excepcional, no podría sumarse ya nadie a ese calvario artificial que están viviend.... *(Lereté se va asustada).*

ggg: Jajaj la jodimos.

De los Santos: Voy al baño.

Anfitriona: Ya me parecía raro que todavía no hubieras ido.

De los Santos entra al baño.

De los Santos: Todos los días son iguales. Las mismas discusiones. Los mismos temas. Nada tiene sentido. Por arrogancia vine al club. Lo reconozco. Para sentirme mejor que alguien. Tengo claro que no soy como ellos. Al principio resultó divertido pero ya no tiene la menor gracia. Me aburro. Me mantengo viva porque hace mucho tiempo inventé un juego. Un solitario digamos. Todos los días hago un acuerdo con el espejo del baño, cuatro consignas para cumplir, para llenar el vacío. Es una diversión interna que me deja soportar el club. Al principio me divertía. Me hacía sentir más que ellos. Pero ya los conozco tanto, que cada vez se hace más y más fácil cumplir las consignas. Mi cuota de idiotez, quizás consista solamente, en el hecho de sentir placer al integrar un grupo intelectualmente inferior a mí. El juego de las consignas me recuerda día a día mi lugar diferencial y me hace sonreír al menos cuatro veces al día. De todas formas, el mundo exterior no es mucho más interesante que esta condensación de la idiotez. Las consignas de hoy son: Uno. Hacer enojar a Saralegui. Dos. Hacer que Tornini y Tarzaguet se enamoren. Tres. Hacer que todos se peleen entre sí. Y cuatro: salirme del club para siempre.

Tornini: ¿No quedó pendiente una conversación entre ustedes, Williams y Veracruz?

Rutigliano: Callate alcahueta. Ocupate de perder tu propia virginidad y no andes manejando el himen ajeno. Miren, es así. ¿Viste Williams que acá hay una bombita que sangra y sangra muchísimo y chorrea sangre por todo el cuerpo como por unos cablecitos azules? ¿sí? Bueno, ¿viste que cuando sentís cosas muy muy lindas esa bombita se pone nerviosa y parece que se va a romper? sí? Bueno. ¿Viste Veracruz que acá abajo te pasa lo mismo?

Tornini: ¡Basta de pornografía!

Tobleroni: La realidad no es pornografía Tornini. Solo porque Rutigliano describe las sensaciones corporales tal como son no vamos a decir que es pornografía. Pornografía es otra cosa. Pornografía es una palabra que puede dividirse en su raíz "porno" y su sufijo "grafía", "grafía" tiene que ver con la escritura, y la raíz "porno", se puede dividir en "por", preposición que indica motivo y "no", negación, osea que si "grafía" tiene que ver con la escritura, pornografía significaría "por no escribir". Quiere decir que si la gente escribiera más, cogería menos. Y perdón que hable así, es que soy bruta.

Tornini: Aaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhh.

Tobleroni: ¿Tan duro estuvo lo que dije?

Tornini: ¡Me estás pisando Tobleroni!

Tobleroni: Perdón. Soy bruta. Es de familia. Cuando íbamos a la casa de campo mis tíos se tiraban a la piscina con unos saltos ornamentales que daban miedo. Pum pam contra la piscina. Yo la verdad que prefería tirarme cuando le ponían agua. Pero ahora lo que importa es el único deporte que no se suspende por falta de luz, el amor.

Williams: ¡El amor no es un deporte señorita! ¡El amor es una piedra encastrada en el rincón más inaccesible de nuestro patio interior que es a la vez un regalo y un martirio y obstruye nuestro desagüe hasta que un día, con todas nuestras fuerzas, logramos tirarla bien alto y sentimos el desahogo más grande de la vida hasta que otro buen día recordamos que todo lo que sube baja y la piedra se nos cae en la cabeza!

Rutigliano: Maldito Newton.

Veracruz: ¿Cómo viví hasta ahora sin tenerlo a mi lado?

Todos forcejean para que se junten.

De los Santos : Cada vez que cumplo una consigna vuelvo al baño y hago una rayita con el dedo en el espejo. Hoy no voy a hacer un cuadrado completo, cuando dibuje el tercer

lado, el siguiente paso será partir. Ya no seré parte de la reunión.

Williams: Veracruz... quería pedirle una cita.

Veracruz: Sí, cómo no. "La vida es un cuento contado por un idiota" Shakespeare.

Williams: Por suerte Veracruz, nos une una misma pasión, las letras, yo creo que siempre es importante que a una pareja la una una misma pasión.

Veracruz: Sí. Sin duda Williams, tiene toda la razón. Pienso exactamente lo mismo.

Williams: Bueno, de todas formas, no creo que sea bueno coincidir en todo ¿no?

Veracruz: Eh... no, no claro, yo no digo en todo.

Williams: Claro, pero yo tampoco digo en todo, y eso hace que coincidamos en otra cosa y eso ya se torna peligroso.

Veracruz: Ay, Williams... qué complejo.

Williams: Bueno, sin duda no hay amor sin complejidad.

Veracruz: Sí, sin duda, sin duda.

Williams: Pero Veracruz, hacé un esfuerzo por discrepar.

Veracruz: discrepo, discrepo, discrepo con usted Williams.

Williams: Veracruz, odio que me contradigan.

Veracruz: Pero si yo no lo contradije.

Williams: Pero la puta madre.

Veracruz: Pero la puta hija. Yo qué sé.

Williams: Veracruz, esto no puede seguir así.

Veracruz: Bueno ¿y de otra forma?

Williams: Tampoco.

Veracruz: Entonces ¿para qué decís “Así”?

Victorino: La cortan. Cuando la cosa no se da no se da y punto. Andate con Gómez García Gadea que es más fogosa. *Lo empuja. Veracruz queda loca como un espectro para siempre.*

Williams: Qué violencia Victorino.

Victorino: No soy violenta, preguntale a los que me conocieron y vivieron para contarlo. *Desde afuera del baño.*
¡¡¡¡¡Dale De los Santos!!!!!! ¡Me cago!

De los Santos le hace un guiño al espejo y sale.

De los Santos: ¿Puedo proponer algo?

Mosqueira: Sí, haz como el tamborilero! propom propom propom.

Victorino: Son chistes viejos Mosqueira.

Mosqueira: No, son retro.

Victorino: Son molestos.

Daisy: Se podrían clasificar dentro del conjunto de los chistes previsibles. Y dentro del conjunto de los previsibles, los clasificamos en el subconjunto de los previsibles repetidos. Integrando la molesta lista junto con Alcanzame un vaso de agua, no, el vaso es de vidrio, te alcanzo un vaso

con agua si querés. Si no nos vemos nos ponemos lentes. O nos cortamos el cerquillo. ¡Uy como llueve! sí, de arriba para abajo, y al despedirse el 31 de diciembre decir nos vemos el año que viene. Y todos esos signos de viveza, que repetidos se convierten en signo de idiotez extrema ¿verdad?. Una vez me presenté en un concurso de clasificadores y ¿saben qué? Clasifiqué.

Mosqueira: Y yo era delivery y actriz al mismo tiempo y me gané un premio. Mejor actriz de reparto. Haz como el tamborilero De los Santos. propom propom propom.

De los Santos: ¡Quería proponer que jugáramos al Trivial!

Saralegui: ¡Nooo! Odio ese tipo de juegos que definen diferencias de status intelectuales, entre los que juegan e incluso entre los que no juegan. Yo por ejemplo jugaba al Trivial. De la tarjeta 219 podía responder solamente tres de las seis preguntas. Inmediatamente a leer las respuestas pude responder las seis preguntas. Al otro día recordaba tan sólo cuatro. El resto de mi vida probablemente solo una. Que además. No será una de las tres que sabía antes de leer las respuestas. Entonces me pregunté por la verdad. Y la verdad. No sea tal vez esa. La verdad. Está detrás del voto de confianza que hago hacia quien escribió en el revés de esa tarjeta las respuestas. Por error de impresión podrían hasta ser seis respuestas a otras seis preguntas. Individuo ese que ni siquiera será el que mandó que se imprimieran.

Ni el que mandó al que pagó al que mandó imprimir. ¡Que por cierto no pagó al que imprimió!

De los Santos hace la primera raya del cuadrado en el espejo del baño. Al abrir la puerta del baño la Anfitriona lo está esperando.

Anfitriona: ¿Ves que sos idiota? Siempre hacés algo de idiota. Eso que hiciste es bien de idiota. Si ya sabés que no le podés nombrar el Trivial. ¿Sos idiota?

Lereté: ¡Dejalo! ¡Es idiota!

Anfitriona: Qué idiota.

Victorino: ¿Pueden parar de repetir la palabra “idiota”? ¿No ven que hay un compañero descompensado por el tema del Trivial que sacó este idiota?

Tarzaguet: Yo por eso soy mas del Pictionary. Soy muy buen dibujante yo. Una vez dibujé el rostro Dios. Y nadie lo adivinaba porque nadie sabe cómo es el rostro de Dios, de pronto una voz desde el cielo lo adivinó: ¡soy yo! Y se me apreció en persona, bah, en Dios. Me puse tan nervioso que le dije "Disculpame, en este momento no te puedo atender". No era nada personal con Dios, es que se me terminaba el tiempo en el reloj de arena. Después me di cuenta que le tendría que haber preguntado si hay vida después de la muerte. Así que de inmediato me vino una necesidad insustituible de suicidarme para ir a preguntarle eso.

Tornini: ¡Tas loco! ¡Si te suicidás vas preso!

Tarzaguet: Agarré un frasco de veneno, vencido, y me entró la duda más grande de mi vida. No sabía si el veneno vencido me iba a matar más o me iba a matar menor. La obsesión con el suicidio me estaba matando.

Todos: ¿¿¿¿Y????

Tarzaguet: Y en una iluminación de un segundo comprendí que no quería morirme virgen.

Todos: ¿¿¿¿Y????

Tarzaguet: Y ahora sigo virgen y no sé si existe otra vida después de la muerte en la que pueda hacerle amor aunque sea a la virgen maría, si es que sigue siendo virgen ella también.

Williams: ¡Toma pa vos, enamorado de la Virgen María! Ese corazón no tiene límites!

Tarzaguet: Pero divino dios eh. Carilindo, bien bien. Pobre. Siempre solo. Ahora me dio no sé qué no haberle dado bola. Y ¿sabés qué? me quedé con ganas de preguntarle una cosa. Yo gracias a Dios soy ateo. Pero me gustaría saber si los perros para saber mi edad la tienen que dividir entre aiete. Lástima no poder volver atrás.

Daisy: La vida humana puede clasificarse en dos épocas; durante la primera se desea que llegue la segunda y durante

la segunda se desea que vuelva la primera. Yo también quisiera volver a mi casa a veces.

Méndez: ¿Vos donde vivías?

Daisy: En Dr. Castrelli entre Cigüeñas y Pañales.

Méndez: Ah, cerca de mi casa.

Daisy: ¿A cuánto?

Méndez: A unos 14 o 15 plátanos .

Victorino: ¡No se mide las distancias en plátanos!

“””””Plátanos no es una medida !!!!!!! Es como que yo te diga que mi casa queda a la cantidad de veces que me limpié el culo con papel desde que nací o a la cantidad de pedazos de torta alfajor que me comí en el casamiento de mi cuñado.

Méndez: ¿No sería mejor decir en el casamiento de tu hermana? ¿Por qué decís el casamiento de tu cuñado y no de tu hermana?

Victorino: ¡Porque soy hija única Méndez!

Méndez: Bueno, no te pongas violenta.

Victorino: Yo no soy violenta, si querés preguntale a los que me conocieron y vivieron para contarlo.

Rutigliano: Una vez me subí a un avión que tenía un ventilador en la cabeza.

Méndez: A un helicóptero te subiste Rutigliano.

Rutigliano: Y también tuve peces encerrados en un pedazo de agua.

Méndez: Una pecera tuviste Rutigliano. Es como pensar que mi perro está encerrado en un pedazo de aire.

Rutigliano: Pobre.

Silencio. Ráfaga de melancolía.

Victorino: Es como que yo te diga que nací hace 1750 mojudas de pan en la yema de un huevo frito.

De los Santos: Tornini, vení, ¿nunca notaste que Tarzagué te persigue?

Tornini: No.

De los Santos: Fijate, te persigue. ¿Sabés lo que significa eso no?

Tornini: Jijiji creo que sí.

De los Santos: Si no te animás a hablarle, lo que podés hacer es imitarlo. Eso significa que te gusta lo que hace, él va a sentir que te interesa. *Tornini se va contenta.* Tarzagué,

vení. Fijate, Tornini te copia todo. ¿Sabés lo que significa eso no?

Tarzaguet: Jejeje Creo que sí.

De los Santos: Bueno, lo que podés hacer es seguirla. Y así, ella va a sentir que te interesa. *Tarzaguet se va contento. Comienza un juego de imitación y persecución entre Tornini y Tarzaguet.*

Tornini: Tengo sed.

Tarzaguet: ¿Qué querés tomar?

Tornini: Agua nomás. Detesto el azúcar y el alcohol. Ya que ambos obstruyen la sangre, la cristalizan, generan exceso de grasa en el organismo. El azúcar por ser azúcar y el alcohol por transformarse en azúcar luego de ser procesado por el organismo, que lo sufre y lo reprocha.

Tarzaguet: (*Enamorado*) Agua nomás.
(*suspiran enamorados*)

Juntos: Bueno...me voy yendo...ah...qué pena...yo quería preguntarte... si siempre venís a buscar agua acá y cuál es tu nombre de pila. (*a la vez*) Julia- Pedro....¿cómo perdón?
Julia- Pedro. Ah Julia- Pedro.

Tarzaguet: ¿Tenés...?

Tornini: ¿Novio? No. Casa sí. Niños no. Ganas sí. Almuerzo pronto, no, pero en 15 minutos lo preparo. Mientras tomamos un vaso de agua. ¿Si juego a la conga?, sí. ¿Por

plata? No. ¿Si podés venir a sentarte conmigo a la terraza?
¿Ahora?...bueno, cómo no. Faltaba más, no,.. no te sientas mal por pedírmelo. ¡¡Dale vamos!!

Tarzaguet: En un rato... tengo que...

Tornini: ¿dar explicaciones? ¿A tus padres? ¿Pero para qué? Si esto no implica ningún compromiso, no significa absolutamente nada, que vengas a a sentarte conmigo a la terraza no indica en modo alguno que se esté gestando algo entre los dos... no, por favor, faltaba más... te amo. Lo besa. Lo suelta y suspira aliviada. Es como cuando para la heladera. Vos pensabas que estabas bien pero te das cuenta que ahora estás mejor.

De los Santos dibuja con el dedo el segundo lado del cuadrado en el espejo del baño.

Gómez García Gadea: *Respirando exitadamente con Williams en sus brazos. Williams Williams Williams oh Williams...*

Williams: Tengo miedo de que se tomen todo el aire del garage y nos muramos, muéramos, muramos, muéramos. ¿Cómo se dice?

Gómez García Gadea: Seee vas a morir Williams...por triplicado...

Williams: ¡Ah fiesteras!

Gómez García Gadea: ¡Decinos algo poético Williams por

favor!

Williams: Gómez García Gadea, su triple belleza felina me hace sentir que soy el trigal donde tres tristes triges comen trigo.

Victorino: Es como que yo te diga que mi padre murió hace más o menos cuatro tapados de piel de zorro.

Martinatti llora.

Méndez: ¿Qué pasa? Por qué llorás?

Martinatti: Es mi cumpleaños.

El coro canta el que los cumplas feliz.

Martinatti: ¿Y vos por qué no cantaste Méndez?

Méndez: Esa no me la sé.

Martinatti: Mi cumpleaños me trae malos recuerdos.

Victorino: O que mi hermana cumple 74 516 cuadernolas llenas de ecuaciones sin resolver.

Martinatti: ¿No eras hija única vos?

Victorino: Sí, es un decir.

Martinatti: Ah, lo que hubiera dado yo por ser hija única...

Victorino: O que París queda a 500 000 millones de

cucharadas de mermelada de Vladivostock.

Martinatti: ¡Estamos hablando de cosas profundas!

Victorino: Bueno, que un aljibe tiene 200 calzoncillos palometeados de Cristóbla Colón de altura.

Ráfaga de melancolía

Tobleroni le pega sin querer al pasar con un montón de papeles.

Tobleroni: Perdón, soy bruta.

Tornini: Se te va a caer eso Tobleroni, se te va a caer, se te va a caer, se te cayó.

Tobleroni: A veces sueño con un mundo menos previsible. Donde no exista la causalidad. Donde nada se pueda adivinar. Donde si se balancea una pila de papeles, no sea porque se va a caer, si no porque está por nacer un papagayo. O que a raíz de la rotura accidental de un espejo todos los chinos caigan sentados al mismo tiempo y se genere un temblor que corra la superficie de la Tierra y se descubra que estaba rellena de merengue. O que Tobleroni se tropiece y lluevan frutillas. Y que cuando la primera frutilla toque el suelo choquen dos cometas, y que si la segunda frutilla cae en la cabeza de un pelado le nazca una tarántula en la mollera, a modo de parruqueta.

Tornini: Algo te está haciendo mal Tobleroni ¿qué estás

leyendo?

Tobleroni: Nada. No me gusta leer.

Tornini: Ah. Eso te está haciendo mal.

Méndez: ¡Se me viene a la mente una canción!

Victorino: ¡No se te viene a la mente una mierda! ¡Quietos!
¡La campanilla Lereté! Vamos a escuchar a la compañera
Martinatti. Pará de moverte Méndez!

Méndez: Ah, los Méndez somos así. Movidizos y competitivos. Por eso mi familia no tiene ni una sola foto bien enfocada. Papá lo hace como un divertimento, cuando van a sacarle una foto va y se mueve, de malo nomás y como somos competitivos nadie se quiere quedar atrás, es apretar el botón y todos los Méndez nos empezamos a mover como dementes, así que todas las fotos de nuestra familia están movidas. Y en los videos, nos quedamos quietos.

Victorino: Mirá qué bueno. Quedate quietita ahora, ¿sí?
Como si fuera un videito.

Lereté: *Tocando la campanilla.* Atención! Martinatti nos va a contar por qué llora. Muchas gracias.

De los Santos: Yo después tengo que contar algo también.

Martinatti: No, contá vos. Yo siempre soy segunda. Martinatti, nada que ver a sus hermanas! Yo siempre fui pasto. Elástico y flecos de papel crepé verde signaron mi vida. Bamboleándose así entre la multitud de buenos para nada, con todos los flecos verdes de papel barato colgando. Los que no servíamos para nada, pasto. Mientras mis hermanas llevaban tules rosados y coronas doradas de papel caro tornasolado y eran reinas, princesas, mariposas. Yo

siempre pasto.

El coro canta "Pasto".

Martinatti: Contá vos De los Santos dale, a quién le importa el pasto.

Rutigliano: A la vaca. La vaca es un ser muy noble. *Todos la miran mal.* Bueno pero tampoco podemos decir que a nadie le importa el pasto. Por algo en el mundo hay tantos cartles de prohibido pisar el césped. Las cosas como son.

Tobleroni: Eso no es porque les importa el pasto, es porque les importan las apariencias.

Tornini: Se te va a caer eso Tobleroni...

Tobleroni: Ya sé que se me va a caer! Soy bruta. Le pongo mi amor a todo, pero me desbordo. Mi cuerpo le queda chico a mi fuerza interior. La primera vez que abracé a mi hermano le fisuré una costilla, se le perforó un pulmón. Casi se muere. Nunca más volví a abrazar. Y así mi vida. Si doy beso cabeceo. Si doy la mano duele. Si agarro algo se cae. Si no llevo nada me caigo yo. Los juguetes que me regalaban los rompía el primer día, pero no con ese placer del niño que le arranca una pata al muñeco. No. Yo sufría. Yo quería peinar la muñeca y le arrancaba la cabeza. Y me quedaba el cuello nomás que tenía como una pelotita. Le pintaba dos ojitos con lapicera en la pelotita y jugaba a los jíbaros reductores de cabeza. Y con la cabeza suelta jugaba a la corte de Enrique VIII. Todo siempre roto. Pero ingenio no me faltaba. ¿Vos te preocupás porque fuiste pasto? Yo también fui pasto. Ninguno de nosotros estaría acá si hubiera sido princesa.

Saralegui: Yo fui princesa. *Llora.*

Tobleroni le ofrece abrazo a Saralegui.

Saralegui: No, gracias.

Vitorino: La abrazás Saralegui!

Tornini: ¿Vos no ibas a decir algo De los Santos?

De los Santos: Me voy.

Silencio.

Anfitriona: No! No te vas nada! Yo sospechaba. Regla número dos! No se puede abandonar el club. Yo sé cómo son esas cosas, alcanza con que uno dé el primer paso para que todos los idiotas lo sigan. Vamo bien, ya pasó mucho tiempo y nadie los vino a buscar. Se dieron cuenta de eso? Nadie sintió su falta, estoy segura de que se generó una oledada de alivio afuera. Te quedás acá De los Santos. ¿Te falta algo acá adentro? ¿Alguna vez tuviste el lugar que tenés acá? ¿Te aburrís? ¿Y no te aburrías allá también? Por algo habrás venido. Nosotros te queremos De los Santos. *Le pega una cachetada. Tobleroni va y lo abraza.*

Tobleroni: No, es que ahora que me solté me cambio la vida. *No para nunca más de abrazar.*

Gómez García Gadea: Acaba de quedar claro quién es la que no es idiota! ¿Quién es? ¿No te das cuenta? No. ¡Es ella! ¡Siempre fue ella! Ah sí, ¡tenés razón! ¡Es ella! Ahora que te miro de cerca De los Santos, cómo nos jodiste ¿eh? Siempre fuiste vos la farsante. Y ahora querés darte el lujo de abandonar el club...

Anfitriona: ¡¡¡Nadie puede abandonar el club!!! ¡Tapen la

salida!

Saralegui: ¡No! ¡La estamos secuestrando! ¡Yo voy a ser partícipe de un secuestro!

Lereté: *Tocando la campanilla.* Entre nosotros hay alguien que no es idiota!

Vitorino: Sí, vos no sos Lereté. ¡¡¡Todos a tapiar la salida!!!

Tarzaguet: Yo no me achiqué con Dios no me voy a achicar con De los Santos!

Saralegui: ¡Esto es un secuestro! Yo no quiero ser..

Vitorino: ¡Tápenle la boca a la princesa!

Daisy: Dentro del conjunto de los secuestros se lo puede clasificar como un secuestro espontáneo..

Rutigliano: Yo no seré agente de un delit...

Tobleroni: ¡Dale! *Se la lleva a upa.*

Rutigliano: ¡Qué bruta que sos la puta que te parió!

Martinatti: ¡Yo quería poner algo primero!

Williams: ¡Oh! El ser humano es capaz de salvajes empresas cuando su dignidad resbala por la bajada que desemboca en la playa contaminada!

Gómez García Gadea: Ayyyy te amoooooo.

Tornini: ¡¡¡¡Basta de pornografía!!!! ... que me dan ganas...

Tarzaguet: ¡Aprovecho este momento para decirte que nunca fui a la universidad!

Tornini: Nooooooooooooooooooooo.

Victorino: ¡¡Vaaaamosssssss soldaaadosss!!

Lereté: *Tocando la campanilla.* ¡La consigna ha sido cumplida! ¡De los Santos abandonó el club!

La anfitriona descuelga el marquito con la foro de De los Santos y lo tira a la papelera.

Anfitriona: ¡Que empiece la fiesta!

El coro canta "Nunca confíes en un idiota". Los idiotas bailan y envejecen mientras baja la luz. El último haz de luz toma una papelera donde descansa para siempre la foto de De los Santos.

Termina así.